

Los sentidos construidos por la audiencia frente a la protesta social televisada.¹

Analía BRANDOLÍN²

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), Argentina

Resumen

La protesta social, entendida como reclamos de colectivos de ciudadanos en el espacio público que demandan por derechos comunes vulnerados, ha transformado el papel que juegan los medios de comunicación en el ejercicio de la ciudadanía al posibilitar su visibilidad “ampliada”. Además, la posibilidad de protestar frente a las cámaras ha modificado la modalidad de las protestas y su puesta en escena.

Para comprender este tipo de manifestaciones suelen reconocerse diferentes dimensiones para su estudio tales como: quien protesta, qué se pide, por qué se demanda, a quién y cómo. Y dichos aspectos adquieren particular significación a la hora de ser valorados por las audiencias cuando se ponen en juego en noticieros televisados.

Con todo, en este trabajo analizamos percepciones y valoraciones que una audiencia en particular le otorga a distintos tipos de protesta social mediatizadas por un noticiero televisivo argentino (Telediario de Río Cuarto) focalizando en los grados de legitimidad que esta población le otorga a la protesta en relación con los protagonistas de la demanda, sus motivos y la forma de manifestarse.

Palabras claves: La protesta social – manifestación – noticiero televisivo.

Introducción

La protesta social televisada en noticieros

La protesta social considerada como una manifestación en el espacio público - esporádica, momentánea, imprevista a la par que organizadas- de reclamos de colectivos de ciudadanos descontentos por encontrarse vulnerados en alguno de sus derechos ha

¹ Trabajo presentado no V Coloquio Brasil Argentina de Ciencias de la Comunicación. Río 2015.

² Doctora en Antropología, Magister en Comunicación y Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Trabaja en la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), Argentina donde enseña sobre teorías de la comunicación. Tiene publicaciones en revistas nacionales e internacionales, así como presentaciones en eventos científicos referidas a su trayectoria de investigación sobre participación mediática y estudios de recepción (proyecto actual). La UNRC/Fundación Konrad Adenauer publicó el libro Transformaciones al aire, radio, medios y poder. Fue Secretaria de Postgrado y dictó cursos de postgrado en la Maestría en Ciencias Sociales de la UNRC, la cual fundó y dirigió, editando un libro sobre diferentes abordajes de lo social.

transformado el papel que juegan los medios de comunicación en el ejercicio de la ciudadanía al promover la visibilidad “ampliada” de las problemáticas sociales y de los sectores que reclaman. Además, la posibilidad de protestar frente a las cámaras ha modificado la modalidad de las protestas cuya puesta en escena puede ser caracterizada por su tendencia a seguir la lógica del espectáculo dirigida a grandes audiencias (Rizzo, 2007 a y c). Por otra parte, los grupos de protesta que no acceden a los medios, no acceden porque los medios los eluden, quienes acceden no son quienes más necesidades y urgencias tienen, sino quienes son más interesantes para los medios (Gargarella, 2006).

En este sentido, investigaciones anteriores han demostrado que la visibilidad mediática se construye según un sistema de clasificaciones de la heterogeneidad social que favorece la agrupación de individuos según rasgos, accidentes o cualidades. Se ha dicho y con razón, que la TV es una fuerza poderosa para aumentar la homogeneización y reducir las diferencias entre grupos sociales distintos (Brandolín, 2006). En este marco es que se ofrece, muchas veces, una imagen parcial de los sectores sociales que protestan en la cual se privilegia la dramatización de la problemática ocultando, al mismo tiempo, las causas diversas que la originaron. En consecuencia, estos modos de poner en discurso a la protesta contribuye, muchas veces, no sólo a reducir su transcendencia social y política sino también a la estigmatización del grupo en cuestión y, en consecuencia, a desfavorecer la concientización democrática sobre el problema (Rizzo, 2007 b).

Buena parte de nuestra experiencia y de nuestro conocimiento acerca del mundo son producto de la mediatización. Si bien, el poder de los discursos mediáticos de producir ciertos efectos, ya sean placeres, ideas, o prácticas de cualquier tipo, no pueden ser anticipados, el cómo se presenta la noticia, en este caso en referencia a la protesta en los discursos mediáticos, contribuye a sugerir o demarcar diferentes tipos de lecturas, pues, tal como sostiene Hall, no hay una correspondencia transparente o simple entre el mensaje producido y la manera en que será interpretado. El significado no puede considerarse como cerrado, fijado o establecido. Independientemente de cuán poderoso sea su productor nunca es lo suficiente para determinar una única lectura y consecuentemente garantizar la mera reproducción del sentido (Berti, 2002).

Así, Cuando encuadran, los informadores están influidos no solo por su propia idiosincrasia, sino también por fuerzas estructurales. En otras palabras, todas las normas periodísticas y las rutinas de los medios de difusión, así como los prejuicios, perspectivas y preferencias personales del comunicador (como sujeto colectivo) entran en juego en el

proceso de producción de sentido y en cada paso de este proceso se toman decisiones, se excluye o incluye información, se ignoran asuntos o se resaltan con fuerza, se escriben titulares para captar la atención y se hacen filmaciones para ilustrar los temas. Se establecen prioridades, se elige. Cada uno de esos pasos es, en esencia, la imposición de un encuadre. La información resultante de ese encuadre influirá en el modo en que los receptores ven y piensan acerca de las ideas y asuntos que se discuten (Wolf, 1986). Por ejemplo, construir a las protestas como acciones violentas que perjudican al resto de la sociedad o como expresiones ciudadanas por derechos vulnerados admiten lecturas muy diferentes sobre esas acciones colectivas en el terreno de su legitimidad (Rizzo, 2007 c).

En el marco de tales consideraciones presentamos a continuación resultados de la investigación sobre el análisis de discurso de la protesta social de un noticiero televisivo local -Telediario- integrándolos con el análisis de los diferentes tipos de lecturas sobre su legitimidad resultante del actual trabajo con grupos focales³ de la ciudad de Río Cuarto⁴, Argentina. Más específicamente, a partir de tres categorías que resultaron del análisis de los discursos noticiosos referidas a diferentes aspectos de la protesta social: los *Protagonistas* de las acciones colectivas, el *Motivo* de los reclamos y los *Métodos* utilizados por los manifestantes es que realizamos este análisis sobre las percepciones de la audiencia. Precisamos a continuación dichas categorías y luego nos abocamos a su interpretación.

Quién o quiénes protestan

³ Para realizar este estudio sobre las percepciones del público frente a la protesta televisada en noticieros, efectuamos entrevistas grupales buscando establecer un encuentro entre los discursos televisados sobre protestas sociales y unos grupos de enfoque. Así, pusimos en diálogo dos tipos de discursos: aquellos producidos por los noticieros televisivos sobre la protesta y aquellos otros producidos en la situación de entrevista grupal. A los miembros del grupo se los expuso a videos sobre fragmentos de manifestaciones televisadas de los noticieros que sirvieron como inicio para la discusión, concomitante con el desarrollo de la entrevista. Las protestas las seleccionamos adoptando los siguientes criterios en cuanto a sus componentes: diversidad de demandantes, demandados y métodos empleados; tipos de resoluciones de los conflictos y consideración de aparición de voces múltiples.

Los grupos fueron conformados en la ciudad de Río Cuarto, Argentina teniendo en cuenta la edad, el sexo y el nivel educativo. Se integraron con hombres y mujeres de entre 30 y 60 años. En uno de ellos los integrantes poseían estudios universitarios (Grupo 1) y en el otro, nivel de educación media (Grupo 2). Este último aspecto fue tenido en cuenta atendiendo a determinado supuesto teórico; en particular, acerca de la posibilidad de acceder a manifestaciones discursivas diversas como consecuencia de diferencias en las posiciones socio-educativas de los miembros integrantes de los grupos.

Se presenta aquí los resultados con el segundo grupo de trabajo frente al noticiero local Telediario (de Río Cuarto-Argentina). Mientras, el equipo de investigación continúa avanzando en el análisis del otros grupos y con otros noticieros del país a los fines de la comparación futura.

⁴ Río Cuarto es la segunda ciudad en población de la provincia de Córdoba (Argentina). Con más de 160.000 habitantes esta urbe es centro económico y comercial de una región agrícola-ganadera emplazada en la pampa húmeda argentina y con mayor preponderancia en el sur provincial.

Esta dimensión supone una estructuración previa de un “nosotros” con el cual se construye una identidad colectiva social y/o política que se opone a un “ellos” (adversarios) quienes fundan la nueva identidad. Es el reconocimiento de una comunidad solidaria de intereses y objetivos comunes lo que se constituye en una identidad colectiva y se traduce en una acción colectiva.

En este punto se trata de identificar a los protagonistas; individuos o grupos que conforman la protesta: ¿Cómo los representa, en este sentido, el noticiero y cómo los valoran los entrevistados?

Qué se demanda

Por otra parte, la gente se aglutina para plantear demandas comunes a sus adversarios; se exige algo, se está en contra de algo. Se protesta colectivamente para que se rectifique un estado actual de cosas; por la defensa de intereses comunes injustamente menospreciados por los poderes vigentes. En tanto nos interesa la construcción del noticiero y las valoraciones de nuestros entrevistados nos interrogamos respecto a los motivos de la protesta: ¿Se reconoce qué piden los que protestan y/o que intereses tienen? ¿Cómo se valora lo que se pide? ¿La valoración de lo que se pide está asociada a cómo (formato) se lo pide y a quién lo pide?

Cómo se protesta

El cómo se demanda se refiere al método empleado por los manifestantes que se introduce como un desafío (tales como cortes, marchas, huelga, quemas, ocupación de edificios, etc.) y que contiene una mayor o menor carga en su repertorio simbólico (formas de vestir, consignas, cantos, carteles, bombos, banderas, etc.) que permite el reconocimiento del grupo como tal, en tanto reconocerse y ser reconocidos. Su objetivo es alterar el orden, atraer la atención de oponentes y terceras partes, convertirse en el punto focal de los seguidores y afirmar la identidad del grupo.

Para Tarrow (1998) tres tipos de representación colectiva pueden ser analizados: los enfrentamientos violentos; la manifestación pública organizada convencional (actividades tales como la huelga, la marcha) y la alteración creativa del orden (que combina

confrontación violenta y manifestación convencional como, por ejemplo, bloqueo del tráfico o la interrupción de los asuntos públicos).

Por otra parte, la movilización simbólica que acompaña a todo formato, para el mismo autor, actúa como marco cultural que acentúa la gravedad de una situación social o redefine como injusto algo que previamente era considerado tolerable. Para Tarrow (1998) el papel de los símbolos visuales que se emplean se ha visto intensamente reforzado por los medios de comunicación, y en particular por la TV. Una de las razones para emplear esta simbología es la contribuir a la construcción de identidades colectivas; otra, proyectar ante los oponentes una imagen del duelo o de la alegría, de la ferocidad o del espíritu lúdico. Semejante atención por parte de los medios puede servir para cultivar la conciencia colectiva. En este sentido los medios proporcionan una fuente de formación de consenso que los manifestantes no pueden conseguir fácilmente por cuenta propia. Sin embargo, no son observadores neutrales. En las sociedades capitalistas la función de los medios es vender noticias y sólo se mantienen en el mercado si informan lo que interesa a los lectores o piensan que les interesa. La tendencia de los medios es centrar su interés en lo que produce un cambio en la escalada de rutinas, por ejemplo, el paso de la alteración del orden a la violencia.

En suma, como propuesta al análisis de este aspecto nos preguntamos: ¿Cómo aparece el formato de la protesta valorado en el noticiero? ¿Cómo es percibido por los entrevistados? ¿Cómo es valorado el método de protesta empleado en relación a los reclamos y a quién demanda?

El método de los manifestantes: choque de derechos y acción violenta

Resultados del análisis de los noticieros televisivos han demostrado que la forma discursiva de presentar el método empleado por los manifestantes instala el debate en el terreno de la legitimidad otorgada a la protesta social. También, el mismo análisis destaca que la riqueza expresiva de los métodos utilizados en las protestas y el grado de organización de los manifestantes contribuye a otorgar trascendencia social y política a los protagonistas del reclamo y sus demandas y, como tal, muchas veces se favorece su legitimidad.

Visto desde otra perspectiva, sin embargo, cuando se desarticula el tiempo social de los manifestantes del resto de la ciudadanía, como consecuencia de dos usos diferentes del

espacio público común, surge el conflicto: el *enfrentamiento de derechos mutuamente excluyentes*. Es decir, construir discursivamente a la protesta como un disturbio callejero por el desorden que provoca y el perjuicio a otros ciudadanos en sus derechos a circular libremente, a vivir pacíficamente o a llegar al trabajo a hora, etc. desfavorece su legitimidad pues se trata de poner en juego que derecho debe perder frente a otro: el de los manifestantes a reclamar en el espacio público o el del resto de los ciudadanos a hacer uso del mismo espacio para el desarrollo de su rutina. Los discursos noticiosos parecen no mantener una posición equilibrada; por el contrario, extienden el conflicto de tiempos a un conflicto de derechos ponderando el valor del tiempo del resto de los ciudadanos “ocupados” presionados por los plazos, las exigencias y los encajes temporales de sus actividades, por sobre los tiempos sociales de los manifestantes, aparentemente no presionados por plazos temporales, aparentemente “no perjudicados” que sólo obstaculizan el espacio urbano a la libre circulación. A continuación presentamos algunas respuestas dadas por nuestros entrevistados que muestran que sus lecturas reafirman esa manera particular de los noticieros de presentar la protesta:

Quica: Vos viste los autos que tomaban la otra calle para volver a su casa... En el aeropuerto, la gente esperando... un perro que ni agua le dieron, vos viste.

Mabel: Hay gente que va a trabajar y no tiene transporte, están sufriendo terriblemente...

Amalia: pero el que está parando el transporte es el gremialista, es el mismo pueblo.

Ana María: Pero no es la misma gente que se queja, porque esa gente está diciendo que no puede llegar a horario al trabajo...

Por otra parte, también el análisis de los noticieros destaca que el resaltar la protesta como *una acción colectiva violenta* (conflictos tales como enfrentamientos entre manifestantes y policías o entre manifestantes y otros sectores de la sociedad), y sobre todo si no se discrimina el motivo del reclamo y a sus protagonistas, conlleva una carga valorativa negativa que funciona como argumento mediático para deslegitimar una acción de reclamo. Vemos algunas respuestas de los grupos focales en este sentido:

Eduardo: ...yo lo que veo es el asunto de la violencia, a cara descubierta, si yo voy a protestar voy a protestar como cristiano y no como animal, sino no es una protesta.

Hugo: Lo que sucedió en Córdoba, ahora hace unos días fue vergonzoso. Rompían todo, un atropello total. Y lo que cuesta todo eso. Y policías heridos. Eso no era una protesta, era una barbarie.

Resulta interesante destacar, sin embargo, que de las percepciones de unos entrevistados se desprende también una valoración negativa sobre los noticieros a la hora de que éstos privilegian el conflicto de derechos entre distintos sectores sociales, por un lado y también cuando construyen discursivamente el reclamo exclusivamente como acción violenta, por el otro. Podríamos pensar, entonces, que lo anteriormente expuesto (la valoración negativa acerca del modo en que las protestas se llevan a cabo) se cruza con la forma en que los entrevistados valoran negativamente el encuadre de la protesta por parte de los noticieros, pues entienden que éstos parcializan la información y orientan su lectura por lo menos en dos sentidos:

1. Privilegiando un derecho (transitar libremente) sobre otro (derecho a expresarse):

Arturo: ...Cuando hay un bloqueo del tránsito como había ahí; muestran la consecuencia del bloqueo... El medio al mostrarte así la protesta está creando una opinión, claro, al mostrarte la protesta del paro del subte te está creando la idea de que el único perjudicado es el público.

Elba: Yo les diría que tendrían, al mismo tiempo que mostrar la marcha, entrevistar a los que tienen el problema, el porqué de la protesta y después también entrevistar a los directivos de ambas partes. También poner a la gente molesta, a los perjudicados por el corte del tránsito. Pero sería una parte de la verdad de lo que está sucediendo.

2. Destacando la acción violenta e invisibilizando, de algún modo, legítimos derechos que puedan estar allí presentes (motivos del reclamo), independientemente de la manifestación violenta:

Ana María: No queda siempre claro el motivo del reclamo. El objetivo... Muestran la violencia, la misma gente que protesta... Vimos a los chicos de la escuela, ¿qué pedían? , no sé que pedían...

Amalia: La forma del reclamo se muestra más. Pero que piden a veces no se dice, querés captar y no. Pero la forma de violencia, el vocabulario que usan y los insultos si.

Por lo que se reclama en las protestas

Las protestas televisadas muestran que los motivos por los que se reclama son diversos: reclamos por desocupación, por mayores salarios, jubilación digna, seguridad, justicia, mejor educación, mal estado de los transportes y de los edificios educativos y de salud, etc.

Los resultados de la investigación han demostrado que el modo en que los discursos presentan aquello por lo que se reclama contribuye a favorecer imágenes más o menos legítimas de las protestas. Los noticieros analizados contribuyen a legitimar el motivo de la protesta y a sus protagonistas cuando los discursos presentan el reclamo como un derecho vulnerado de alta trascendencia social y política que favorece una reflexión democrática sobre la problemática. Respecto de la primera cuestión cabe destacar, por ejemplo, que los uno de los entrevistados establece jerarquías o prioridades de derechos a la hora de otorgar legitimidad al motivo del reclamo:

Ana María: Las protestas me parece que todas tienen su derecho. Pero me parece más importante motivos como la seguridad, todos necesitamos seguridad; también por la cuestión de la educación y de los hospitales.

Por otra parte, el mismo análisis sobre el discurso noticioso ha concluido que se contribuye a deslegitimar el motivo de la protesta cuando: 1. Se opaca o invisibiliza, haciendo mayor hincapié en los inconvenientes que los métodos usados provocan en el resto de la sociedad, en términos de lo expuesto en el apartado anterior; es decir, cuando se hace alusión casi exclusiva a la violencia y/o cuando se plantea la cuestión del perjuicio que la protesta causa en otros sectores de la sociedad y 2. los discursos lo descontextualizan de las causas políticas, sociales y económicas que lo generan.

Frente a estos aspectos, la mayoría de los entrevistados comparten que el motivo de la protesta no siempre aparece en los noticieros, como ya lo señalamos, así como no se analizan las causas contextuales del reclamo en el sentido de porqué los demandantes llega a tal situación. Acuerdan además con la idea de que los noticieros destacan más la violencia

de las manifestaciones y los perjuicios que los métodos empleados ocasionan al resto de la sociedad.

Sin embargo, esta manera de presentar la noticia por parte de los noticieros que puede orientar lecturas deslegitimadoras de aquello por lo que se reclama, también propone, en el caso de varios participantes, una reflexión acerca de la forma que tienen los noticieros de encuadrar la protesta. Y, en consecuencia, el motivo de la misma -al percibirse como ausente- se presenta para ellos como algo válido que merece ser mostrado:

Quica: ...no muestran la raíz del problema, las causas, muestran sólo una parte de lo que en este momento está pasando. La violencia, por ejemplo...

Quica: Tendrían que mostrar porqué los empleados llegan a esa situación.

Elba: El motivo no aparece. Tiene que haber un estudio del porque. “No te entregan las maletas en el aeropuerto”. Hay que ver por qué. Porque ese empleado es la única manera que está utilizando para que lo escuchen, por la falta de sensibilidad de los dirigentes.

Amalia: Si, no hay una cosa exacta que uno vea: “¡Paramos o tomamos por esto!”

Eduardo: Y sí, se resalta la forma de las movilizaciones, el método violento y cómo perjudica a otros, pero no se analiza quien tiene la culpa. ¿El gobierno, los grandes industriales, los capitalistas? Para mi no lo analizan, porque alguien tira la primera piedra.

Protagonistas de la acción colectiva

Del análisis enunciativo de los noticieros argentinos se desprende que los protagonistas de las protestas se configuran, en principio, como ciudadanos activos que reclaman por sus derechos. Sin bien esa característica les otorga legitimidad, muchas veces la identidad del grupo puede verse afectada según la calificación que se haga del método empleado y de los motivos del reclamo, a los cuales ya hemos hecho referencia.

Sin embargo, el modo de calificar a los sectores que protestan por parte de los noticieros aparece estrechamente vinculado, para un entrevistado, no sólo con los métodos empleados y los motivos del reclamo -los cuales contribuyen efectivamente a establecer el grado de legitimidad que se les otorga al grupo- sino también al sector social del que se trate; lo que condiciona (y a veces determina) la valoración otorgada al reclamo y al método empleado para llevarlo adelante: de este modo se podría justificar particularmente el mismo

método empleado para algunos grupos y para otros no, así como otorgarle mayor trascendencia política y social a los motivos que tiene unos sobre otros:

Arturo: Si, se hace hincapié en los perjudicados, se destaca el perjuicio a la gente; cuando ves un millón y medio de personas que tienen dificultades para ir a trabajar por 50 tipos que paran el subte. Yo creo que los medios reflejan eso... pero a veces se critica al demandante de la medida por las grandes consecuencias que trae su forma de protestar; pero también él es perjudicado. Por ejemplo, el campo está bien que proteste, está perfecto que proteste, tiene motivos, lo apoyó la mayoría porque está siendo perjudicado, aunque haya perjudicado con los cortes de ruta a 20 millones de argentinos, con el aumento de precios, con el desabastecimiento.

Además, el rol que juega la presencia de otros sectores de apoyo a los manifestantes incide en el valor asignado al reclamo y al método de protesta empleado; por ejemplo, cuando esos otros sectores son construidos como “apoyo de la mayoría”, “el pueblo que apoya” sirven para legitimar la protesta, en tanto su revés negativo se vería en la figura de “agregados” “presionados a participar”. Éste último caso resulta interesante pues su misma figura podría interpretarse como “chivo expiatorio”; exculpando al “verdadero” demandante de los supuestos disturbios ocasionados:

Hugo: Esto de los otros días, sobre los jubilados en Córdoba que protestaban sobre el descuento de sus jubilaciones de privilegio para poder pagar a los jubilados que menos ganan. Yo estoy en dudas de si tienen o no tienen razón. Porque de \$5000 para arriba es una muy buena jubilación, así que no estoy convencido de que tengan razón. Porque hay algunos que están en \$20.000... me parece que si le hacen un descuento, con la cuestión de la devolución, no sería para agrandar tanto la bronca; porque tienen que tener en cuenta que la mayor cantidad de gente cobra 10 veces menos. Y además, se mostró tan alevosa la violencia, Y se resaltó la violencia, el romper cosas... Si, había jubilados... Aunque había *agregados* que no eran jubilados... ¡No eran todos jubilados!

Quica: Si yo te dijera ahora los camioneros que cortaron la ruta con el campo, muchos de los que están estacionados ahí, no están en protesta. Le piden el camión a los que tienen camiones y los ponen ahí para demostrar que ellos tienen apoyo, organización,

fuerza. Y no tienen... ¿Y quienes hacen eso? Los dirigentes. Y vos por miedo por revancha, se lo mandás al camión....

A modo de conclusión

En este artículo hemos desarrollado un análisis del modo en que las protestas sociales -entendidas como expresiones, en el espacio público, de reclamos ciudadanos por derechos sociales comunes vulnerados- son mediatizadas por un noticiero televisivo argentino y se interpretan, son valoradas y construidas significativamente por un sector particular de la población. Específicamente, focalizamos en los grados de legitimidad que dicha población le otorga a la protesta social en relación a cómo ésta es presentada por los noticieros en aspectos tales como los *protagonistas de la demanda, sus motivos y las formas de manifestarse*; aspectos que refieren a algunos de los resultados de la investigación ya obtenidos en el análisis de las configuraciones discursivas que los medios presentan sobre el mismo tópico. Se trató, pues, de establecer la relación comparativa entre el modo en que los discursos presentan la protesta y la manera en que éstas son valoradas al momento de la recepción.

En primer lugar el análisis demuestra que poner el acento en la escenificación de la protesta como disturbios, según el método empleado por los manifestantes, y en desmedro de los motivos del reclamo y de sus protagonistas, puede ser funcional a la deslegitimación de la acción colectiva, fundamentalmente cuando se hace hincapié en la violencia y/o se destaca el perjuicio que la acción de reclamo provoca a otros sectores de la sociedad.

Sin embargo, al encuadrar de esta manera la protesta, los noticieros se “arriesgan” a ser valorados negativamente en el terreno de la recepción, pues algunos de nuestros entrevistados han concluido en su interpretación que la propuesta televisiva, por un lado, orienta su lectura y parcializa la información; por el otro, que no “se debería” destacar tanto -o exclusivamente- los inconvenientes que provocan los métodos empleados en las protestas sino también destacar los motivos de las mismas; pues ello posibilitaría el otorgar trascendencia social y política al reclamo, según se analice o evalúe el derecho que se pretende defender.

Por otra parte, el minimizar o destacar la importancia política de los protagonistas aparece estrechamente vinculado a la valoración que se haga del método empleado y del motivo del reclamo, tanto en el terreno del análisis enunciativo como para algunos

entrevistados. Sin embargo, del análisis de las entrevistas se desprende que la importancia otorgada al grupo de protesta, muchas veces justifica el método empleado o motivo de reclamo para algunos, cuando no se legitima a otros (por ejemplo, cortes de ruta sector campo/cortes de servicio subte). Asimismo el apoyo de otros sectores sociales al grupo incide en el valor otorgado al reclamo y al método empleado. La trascendencia política y social de la demanda puede verse favorecida cuando se resalta el nivel de apoyo y organización (cuantitativa y cualitativamente) genuinos de la protesta. Sin embargo, si parte de quienes participan son “agregados” esto minimizaría para algunos la importancia del reclamo y posiblemente se pueda interpretar que exculparía a los verdaderos demandantes de los disturbios ocasionados en función del método empleado.

Por último destacamos que la puesta en escena de la protesta social por parte de los noticieros analizados -tanto desde el punto de vista enunciativo como desde el ámbito de recepción- favorece la lógica del espectáculo por lo menos en tres de sus aspectos: *homogeneización* de los grupos en cuestión; *dramatización* y *descontextualización* de la problemática presentada. Frente a ello, tanto los entrevistados como la interpretación de las configuraciones discursivas dan cuenta que los noticieros encuadran la información de manera tal que hacen visibles o invisibilizan, resaltan o minimizan aspectos tales como los métodos que usan los manifestantes, el motivo del reclamo y los protagonistas de estas acciones dimensiones que, habiendo sido consideradas en su entrecruzamiento, contribuyen a legitimar/deslegitimar la protesta social. Sin embargo, la manera de presentar la protesta social y establecer prioridades de significación por parte de los noticieros, como hemos demostrado, no se vio impuesta en los receptores. Si bien se interpreta que los tipos de encuadres noticiosos han sugerido orientaciones de lecturas posibles, no fueron suficientes para determinarlas; por lo que no se puede deducir directamente del texto el efecto posible del tema en cuestión.

REFERÊNCIAS

ALVARADO, J. R. (1994). **Hacia una etnografía de la comunicación oral**. AA VV II Foro Departamental de comunicación y educación Universidad Autónoma Metropolitana, México.

AMMANN, A. B. (2011). **El cuerpo de la voz en el medio radiofónico**. Congreso Valdivia. Inédito, Chile.

- ANGENOT, M. y ROBIN, R. (1998). **Pensar el discurso social: Problemáticas nuevas e incertidumbres actuales. Un diálogo entre A y B.** Publicación interna de la cátedra de Análisis y crítica II. Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes, U. N. R. Arg.
- ANGENOT, M. (2010). **Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias.** Cap. La historia en un corte sincrónico: literatura y discurso social. Ed. UNC.Arg.
- BAJTIN, M. (1982). **Estética de la creación verbal.** Siglo XXI Ed. 1ra ed. Español. 1982. Trad. Tatiana Bubnova. Cap. El problema de los géneros discursivos.
- BALSEBRE, A. (1994). **El lenguaje radiofónico.** Ed. Cátedra, Madrid
- BORIA A. (2009). **El discurso amoroso.** Ed. Comunicarte. Córdoba.
- BORIA A. y BOCCARDI F. (2013) **“Prólogo” en Prácticas Teóricas 1: lenguajes, sexualidades y sujetos.** pp.11-17. Ed. Ferreyra. CórdobaA.
- BORIA A. y DALMASO M. (2003) **Foucault y Bajtín: Reflexiones críticas acerca de la subjetividad.** En *Discurso social y construcción de identidades: Mujer y género.* Ed. C.E.A.- U.N.C.
- BOURDIEU, P.(1985). **“Lenguaje y poder simbólico”,** en *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos.* Ed. Akal. Madrid.
- _____ (2000). *La dominación masculina.* Ed. Anagrama, Barcelona.
- Butler, J. (2001). **El género en disputa.** Ed. Paidós UNAM, Mx.
- _____ (2004). **Lenguaje, poder e identidad.** Síntesis S.A., Madrid.
- CARUNCHO M. C. (2010). **“Ética y feminismo. Una aproximación al lenguaje de la teoría feminista”.** En *Claves para una información non sexista.* pp. 12-23. Álvarez Pousa, L.y Puñal Rama B. (Coord.) Ed. Atlántica. Santiago de Compostela, España.
- ÁLVAREZ P. L. y RAMA, B. P. (2010) **“Prólogo”.** En *Claves para una información non sexista.* pp. 6-10. Álvarez Pousa, L.y Puñal Rama B. (Coord.) Ed. Atlántica. Santiago de Compostela, España.
- DE LAURETIS, T. (1989). **La tecnología del género.** En *Essays on Theory, Film and Fiction,* Macmillan Press. London.
- FERNÁNDEZ, J. (2008). **La construcción de lo radiofónico.** La Crujía. Buenos Aires.
- FOUCAULT, M. (1997). **Nietzsche, la genealogía, la historia.** Pre-textos. Valencia.
- HAYE, R. (1995). **Hacia una nueva radio.** Ed. Paidós, Buenos Aires.
- HERRERA, B. (1998). **“Violencia en los medios”.** En *Anuario Ininco.* Ed. Univ. Central de Ve. Venezuela.

IZQUIERDO, M. (1994). **“Uso y abuso del concepto de género”**. En *Pensar las diferencias*. (Mercedes Vilanova Com). Universitat de Barcelona. Barcelona.

LAUDANO, C. (2010). **“Mujeres y medios de comunicación: reflexiones feministas en torno a diferentes paradigmas de investigación”**. En *Las Palabras tienen Sexo I*. Pp. 40 a 54. Chaer S. (comp). Ed. Artemisa Comunicación. Buenos Aires.

LÓPEZ DIEZ, P. (1996). **Los magazines de la radio española: modelos, tendencias y representación de género**. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información (UCM). Madrid.

MARTÍNEZ LIROLA, M. (2011). **Estudio de la construcción discursiva de las mujeres y los menores inmigrantes en una muestra de noticias de radio**. Universidad de Alicante, España.

MATTA, M. y SCARAFÍA S. (1993). **“Las entidades enunciativas” en Lo que dicen las radios. Una propuesta para analizar el discurso radiofónico**. A.L.E.R. Quito.

MATTELART, M. (2007). **“Mujeres Y medios. Memorias de un pensamiento crítico”**. En *Crítica feminista y comunicación*. Sánchez Leiva (coord.). pp. 29-53. Ed. Comunicación Social. Sevilla.

MORENO SARDÁ , A. (2007). **De qué hablamos cuando hablamos del hombre**. Ed. Icaria. Barcelona, España.

MUNGUÍA CHIRINO, D. (2012). **El discurso amoroso en la radio como estrategia comunicativa en control social sobre la mujer**. Tesis de Lic. en Comunicación Social. UNAM. México.

SÁNCHEZ LEIVA, M. (2007) **Crítica feminista y comunicación**. Ed. Comunicación Social. Sevilla.

SCOTT, J. (2003). **“Usos, dificultades y posibilidades de la categoría “género””**. En *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Lamas (comp.) Grupo Ed. Miguel Ángel Porrúa. México.

VERÓN, E. (1987). **La semiosis social**. Gedisa, Barcelona.

_____ (1996). **“De la imagen semiológica a las discursividades. El tiempo de una fotografía”** en *Espacios Públicos en Imágenes*. Gedisa, Veyrat – Masson y Dayan (comps). Barcelona.

_____ (1997) **Esquema para el análisis de la mediatización**. En *Revista Diálogos de la Comunicación*, pp. 28-37. Buenos Aires.

_____ (2001). **El cuerpo de las imágenes**. Grupo Editorial Norma. Bs. As.

_____ (2004). **Fragmentos de un tejido**. Gedisa. Barcelona.

_____ (2013) **La semiosis social 2**. Ideas, momentos, interpretantes. Ed. Paidós. Bs. As.

WILLIAMS, R. (1980). **Marxismo y literatura**. Ed. Península. Barcelona.

WITTIG, M. (1978). **El pensamiento heterocentrado**, Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/cuerpos-y-sexualidades/el-pensamiento-heterocentrado-1978>